



**Desgastar
produce
silicosis**

FASHION VICTIMS

Un informe sobre el sandblasting

FASHION VICTIMS

Un informe sobre el sandblasting

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
OBJETIVOS Y MÉTODO	2
LA TÉCNICA DEL SANDBLASTING	3
EL SANDBLASTING Y LA SILICOSIS	4
MÁS VÍCTIMAS EN TURQUÍA	5
EXPORTANDO TÉCNICAS PELIGROSAS	6
MÉTODOS ALTERNATIVOS	7
DIFÍCIL PARA LAS PERSONAS CONSUMIDORAS	7
COMPARATIVA DE 17 EMPRESAS PRESENTES EN SUECIA	8
CONCLUSIÓN	8
RECOMENDACIONES A LAS EMPRESAS	14
RECOMENDACIONES A LAS PERSONAS CONSUMIDORAS	15
RECOMENDACIONES A LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES PRODUCTORES	15
REFERENCIAS	15

FAIR TRADE CENTER, NOVIEMBRE DE 2010
Christopher Riddselius

Fair Trade Center es una organización no gubernamental (ONG) que promueve el comercio ético mediante el seguimiento de las actuaciones de las empresas suecas que comercian con países de bajos ingresos. Nuestro objetivo es fomentar un comercio responsable a nivel social y medioambiental a través del diálogo, las campañas e informando a las personas consumidoras. <http://www.fairtradecenter.se/english>

Este informe ha sido cofinanciado por la Campaña Ropa Limpia (Clean Clothes Campaign – CCC, en inglés) y la Agencia Sueca del Consumidor. Fair Trade Center se hace responsable del contenido de este informe. Fair Trade Center es un miembro activo de la Campaña Ropa Limpia sueca.

RESUMEN



Tratar el tejido vaquero o denim para hacer que la tela parezca desgastada o descolorida es una práctica común en la industria de la moda. Es posible utilizar diferentes métodos para obtener los acabados o efectos deseados. Uno de estos métodos es la aplicación de un chorro de arena a presión sobre el tejido, también conocido como sandblasting, y que puede resultar extremadamente dañino para la salud de los trabajadores si no realizan esta práctica con los equipos de protección adecuados. La gran cantidad de polvo de sílice generado durante el proceso puede causar silicosis, una enfermedad pulmonar potencialmente letal, como consecuencia de la inhalación de las pequeñas partículas de sílice. En 2009, Turquía prohibió la práctica manual del sandblasting con sílice, consiguiendo un amplio cese de dicha actividad en todo el país. Hasta entonces, el sandblasting llevado a cabo de forma manual era una práctica común, especialmente en el ámbito de la economía sumergida. Esta práctica era llevada a cabo a menudo por trabajadores inmigrantes¹ durante largos turnos de trabajo en estrechas y poco higiénicas salas de tratamiento sin ventilación o equipo de seguridad. En algunos casos, los trabajadores incluso dormían en ese mismo lugar.

En el momento de publicar este informe, aproximadamente 50 personas habían fallecido en Turquía como resultado directo de su exposición al polvo de sílice durante el proceso del sandblasting. De acuerdo con estimaciones del Comité de Solidaridad Turco con los Trabajadores del Sandblasting, cerca de 5.000 personas que han trabajado en la industria de la moda en Turquía han desarrollado silicosis.

Desde que Turquía prohibiera el sandblasting, esta industria se ha trasladado a otros países como China, India, Bangladesh, Pakistán, y algunas zonas del norte de África. Actualmente se sabe muy poco acerca de la situación de los trabajadores del sector del sandblasting en estos países, pero las ONGs y los sindicatos temen que las condiciones sean similares a las de Turquía.

En este informe, el Fair Trade Center ha investigado la forma en la que 17 empresas textiles y de moda se enfrentan a los peligros que presenta la técnica del sandblasting. Así, hemos descubierto que tres de estas compañías (Whyred, Nudie Jeans y Warner-Gruppen) usan este método. Whyred no fue capaz

de confirmar si la arena utilizada contiene sílice. Cuando nos pusimos en contacto por primera vez con H&M, Fabric Skandinavien, Gina Tricot, Inditex, Åhléns y Tiger of Sweden, estas empresas revelaron que usaban la técnica del sandblasting en algunas de sus prendas de ropa. Sin embargo, durante el desarrollo de este informe, todas las compañías anteriormente mencionadas confirmaron que habían decidido retirar el uso de dicha técnica de sus procesos de producción. Kappahl y Lindex afirmaron haber dejado de usar este método con anterioridad a la investigación del Fair Trade Center. La decisión de H&M de prohibir el sandblasting muestra cómo a pesar de existir una extensa política sobre el sandblasting, incluyendo la obligación de poner en conocimiento de los trabajadores los riesgos asociados, las empresas no pueden garantizar que tienen el control sobre los métodos de sandblasting utilizados por sus proveedores.

El conocimiento de las empresas textiles sobre el sandblasting con respecto a las técnicas y la arena utilizada, en qué momento de la cadena de suministro se realiza el tratamiento o en qué país(es) se localiza la producción es generalmente escaso. Sorprendentemente, muy pocas empresas han tomado medidas preventivas para afrontar esta cuestión. Muchas empresas han puntualizado que utilizan técnicas alternativas para el tratamiento del denim pero es difícil para el consumidor distinguir entre prendas vaqueras tratadas mediante chorro de arena o mediante cualquier otro método. Desde el punto de vista sanitario y de seguridad, ningún método es completamente seguro. Por lo tanto, las empresas textiles tienen la responsabilidad de probar a las personas consumidoras que los pantalones vaqueros u otras prendas vaqueras no ponen en riesgo a quienes los fabrican.

¹ Los trabajadores inmigrantes, todos ellos hombres, vienen principalmente de las zonas rurales o de países cercanos como Rumania, Bulgaria, Moldavia, Georgia y Azerbaiyán.

INTRODUCCIÓN



Aproximadamente cinco mil millones de pantalones vaqueros se producen en todo el mundo cada año. Durante varias décadas los pantalones vaqueros han sido una prenda de vestir muy popular, con una larga historia ligada a su producción. Los pantalones vaqueros fueron usados primeramente por los trabajadores de los muelles en Génova hace ya varios siglos, ya que eran muy bien valorados por su durabilidad. Sin embargo, no fue hasta los años 50 cuando los vaqueros se convirtieron en una prenda mundialmente famosa gracias a la cultura popular². Durante la década de los 70, el diseño y el corte fueron primordiales en la cultura del vaquero, pero no fue hasta mitad de los 80 cuando los fabricantes comenzaron a usar distintos métodos para hacer que el material pareciera desgastado. El primer método ideado consistía en romper el vaquero mediante técnicas de cepillado. Durante los 90, el look desgastado continuó estando a la moda, con marcas como Diesel y Replay liderando la tendencia. Sin embargo, no fue hasta la década siguiente cuando se pusieron de moda en la cultura occidental los pantalones rotos o desgastados, siendo necesarios así métodos como el sandblasting³.

Mientras que aplicar un chorro de arena a presión al tejido vaquero para conseguir el look desgastado es un fenómeno relativamente nuevo en la industria textil, esta técnica ya había sido ampliamente usa-

2 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

3 Marsh, Graham & Trynka Paul, Denim from cowboys to catwalks, pp. 114-117

da en las industrias de la minería y la construcción durante décadas. El método de sandblasting manual con sílice fue prohibido en la Comunidad Económica Europea en 1966 debido a los graves riesgos asociados a la inhalación del polvo de sílice. El Reino Unido había prohibido esta práctica incluso antes, en 1950⁴. Suecia siguió en 1992. No está incluido dentro de la prohibición el sandblasting en salas destinadas para ello adecuadamente ventiladas, ni el sandblasting húmedo, en el que el material se mezcla con agua⁵.

Debido a las estrictas regulaciones de la práctica del sandblasting en muchos países europeos, la industria textil ha desplazado gran parte de su producción a regiones que no cuentan con una regulación al respecto. Desde comienzos del siglo, el sandblasting se ha llevado a cabo en países como Turquía, Siria, Bangladesh, México, India e Indonesia. Desde entonces, la práctica se ha trasladado aún más lejos a países sin regulación del sureste asiático y norte de África. Silvana Cappuccio, experta en cuestiones sanitarias y de seguridad en la Federación Internacional de Trabajadores de la industria del Textil, Vestuario, y Cuero, afirma que la producción tiende a trasladarse a regiones donde la mano de obra es más barata y la legislación más laxa⁶.

4 Akgun, M. et al. An epidemic of silicosis among former denim sandblasters, *European Respiratory Journal* Volume 32 #5, p. 1302

5 Arbetskyddsstyrelsens författningssamling: Kvarts 1992:16, paragraph 10, p. 4

6 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

OBJETIVOS Y MÉTODO



El Fair Trade Center espera mediante este informe sacar a la luz la forma en que las empresas textiles afrontan los riesgos asociados al sandblasting.

El estudio puede dividirse en dos secciones – una proporciona información de base y la otra se centra en aspectos corporativos. La información básica proporcionada ha sido recopilada a partir de varios informes y artículos, así como de otras fuentes de

información proporcionadas por la Autoridad Sueca del Ambiente de Trabajo, entre otros. Además, se han llevado a cabo entrevistas sobre el sandblasting en la Organización Regional Europea de los trabajadores de la Industria del Textil, Vestuario, Cuero durante la conferencia celebrada en Estambul entre el 29 de junio y el 1 de julio de 2010.

La sección corporativa está basada en una encuesta con preguntas sobre el sandblasting realizada a 17 empresas del sector textil. Una vez analizadas las respuestas, se les enviaron nuevas preguntas. Las empresas con políticas o normas específicas sobre el sandblasting fueron investigadas de forma separada. Las 17 compañías están presentes en el mercado sueco, y algunas son consideradas empresas ligadas a la producción de prendas vaqueras. Las 17 empre-

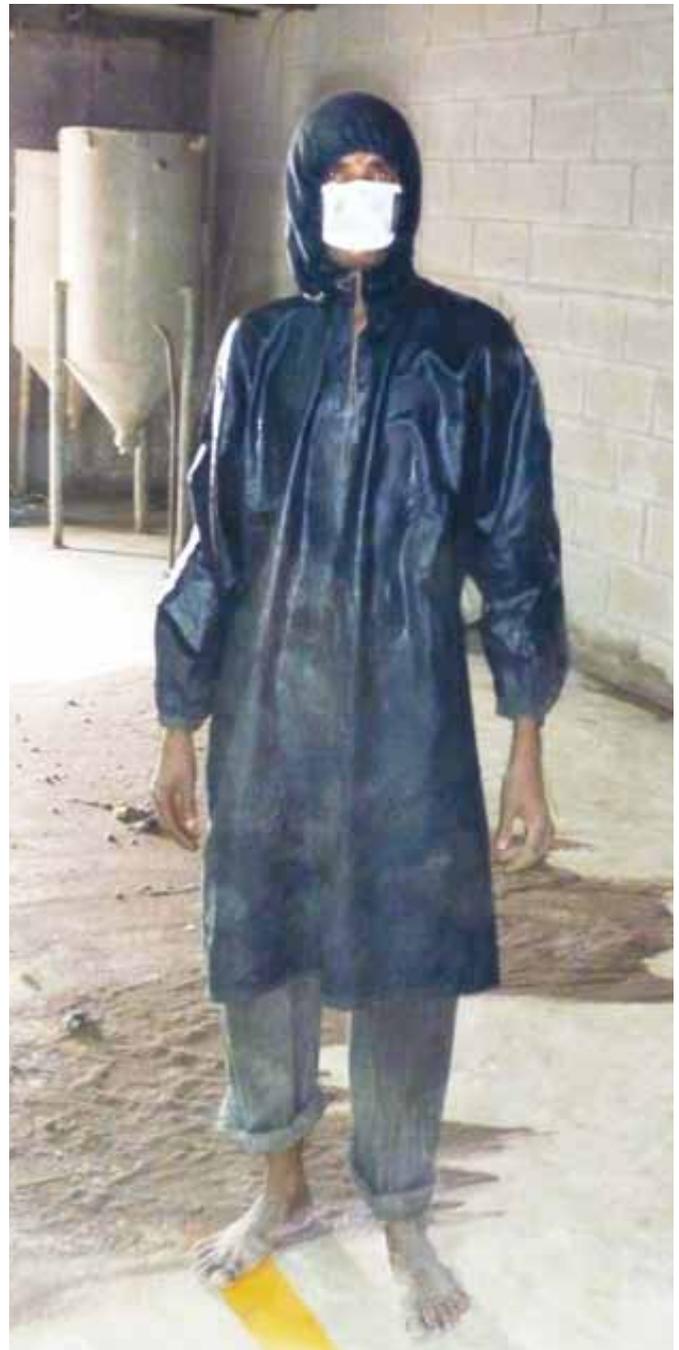
sas fueron contactadas por teléfono o correo electrónico en junio y septiembre de 2010. En la mayoría de los casos, fue la persona a cargo de la RSC quien respondió a las preguntas y, en otros casos, las personas responsables de medio ambiente, producción, compras o marketing.

LA TÉCNICA DEL SANDBLASTING



Existen muchas variedades de tejidos vaqueros disponibles hoy en día en el mercado. El denim es el tejido y jeans o pantalones vaqueros es el término usado para referirse a las prendas de ropa. En ocasiones, los pantalones vaqueros son tratados mediante diversas técnicas (dependiendo del acabado deseado) con el objetivo de conseguir un aspecto desgastado. Algunas de estas técnicas son la aplicación mecánica o manual de un chorro de arena a presión (sandblasting), el lavado a piedra, el tratamiento químico o con láser, o el desgaste manual mediante papel de lija. La técnica de sandblasting es la más frecuentemente usada para tratar los pantalones vaqueros, pero también puede ser utilizada para tratar otras prendas de ropa elaboradas a partir de tejido vaquero como faldas, vestidos o chaquetas.

La técnica del sandblasting consiste en eliminar la pigmentación de color índigo oscuro del tejido. Aplicando sobre el tejido un material abrasivo como la arena a presión, lo que ablanda y decolora gradualmente el tejido vaquero. El acabado deseado se consigue aumentando o disminuyendo la exposición del tejido a la abrasión. Mientras algunas fábricas usan cabinas selladas y ventiladas para llevar a cabo este proceso, en otras es necesario que quien maneje la maquinaria se encuentre en las propias salas de tratamiento. El material abrasivo puede variar. Algunos materiales pueden ser reutilizados mientras otros deben ser desechados. En algunos casos, la ventilación de las cabinas expulsa el material abrasivo a través de filtros de manera que pueda ser reutilizado sobre otras prendas de vestir a tratar.



Un trabajador de sandblasting en Bangladesh sin el equipo de protección adecuado.
Foto: CCC Alemania

EL SANDBLASTING Y LA SILICOSIS



La técnica del chorro de arena o sandblasting puede exponer a los trabajadores a graves peligros sanitarios. En algunas instalaciones se utiliza arena natural con alto contenido en sílice, lo que implica que los operarios inhalan partículas cristalinas de polvo de sílice durante la producción, provocando graves daños a las vías respiratorias⁷. Estas partículas son invisibles al ojo humano⁸. El cuerpo humano es incapaz de expulsar las partículas de sílice, responsables de enfermedades como la silicosis. Estas partículas penetran en los alvéolos pulmonares y el tejido conectivo, anulando de forma gradual la capacidad pulmonar y la capacidad para oxigenar la sangre. Los síntomas incluyen la falta de aliento que, a medida que la enfermedad avanza, se produce incluso mientras se descansa. Esto supone un esfuerzo adicional para el corazón que provoca, finalmente, la muerte⁹. Sin embargo, la silicosis puede prevenirse si los síntomas se detectan de forma temprana¹⁰. La silicosis es una de las enfermedades ligadas al ámbito profesional más conocidas que, una vez desarrollada, es crónica. Hasta hace poco, la silicosis se encontraba entre los trabajadores de la industria minera, de la construcción, piedra y excavación. También era común entre los trabajadores de las fundiciones de hierro y acero y en las fábricas de vidrio y cerámica¹¹. De acuerdo con la OMS, los trabajadores pueden desarrollar tres tipos de silicosis dependiendo de la concentración de polvo de sílice a la que han sido expuestos:

1) Silicosis crónica, que se desarrolla a partir de los 10 años de haber trabajado en ambientes donde la concentración de polvo era relativamente baja;

2) Silicosis acelerada, que se desarrolla entre 5 y 10 años después de haber sido expuesto al polvo; o
3) silicosis aguda, que se desarrolla tras haber estado expuesto a altas concentraciones de polvo de sílice. Los primeros síntomas pueden aparecer en apenas unas semanas o en los 4-5 años siguientes¹².

Los operarios de sandblasting de la industria textil suelen sufrir silicosis aguda. Los síntomas son más graves y, en comparación con las otras industrias, la enfermedad se desarrolla más rápidamente, probablemente como resultado del poco control existente sobre los lugares donde se lleva a cabo el proceso¹³. Muchos factores hacen del sandblasting una técnica peligrosa: la exposición continua al polvo, lugares de trabajo demasiado pequeños, largas horas de trabajo y, en muchos casos, unas condiciones de trabajo poco higiénicas y la falta de equipos de protección adecuados. Además, las salas de tratamiento suelen estar mal ventiladas ante el temor de que el polvo se extienda causando costes adicionales¹⁴. A menudo, los proveedores directos de las marcas de moda subcontratan el tratamiento de los pantalones vaqueros mediante chorro de arena¹⁵. Así, el trabajo se realiza a menudo de forma descontrolada en talleres clandestinos en el ámbito de la economía sumergida. Algunos talleres se sitúan en zonas remotas o en los sótanos de los talleres¹⁶. Otro problema es la tendencia de las empresas subcontratadas a, una vez los inspectores se han marchado, sustituir un material abrasivo alternativo con arena sílica¹⁷.

7 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAMag_1_UK_46-47.pdf

8 Quartz is a crystalline mineral of silicon dioxide (SiO₂). When heated quartz transforms into tridymite, or kristobalite. Both these minerals are modifications of crystalline silicon dioxide. (AFS 1992:16).

9 Information from the Swedish Work Environment Authority, Quartz-dust can cause silicosis

10 Silvana Cappuccio, International Textile, Garment and Leather Workers Federation, at the European Regional Organisation of Workers in the Textile, Clothing, Leather and Footwear sectors conference in Istanbul held on 29 June-1 July 2010.

11 Yesim Yasin, Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, at the European Regional Organisation of Workers in the Textile, Clothing, Leather and Footwear sectors conference in Istanbul held on 29 June-1 July 2010.

12 WHO, Concise International Chemical Assessment Document 24, Crystalline Silica, Quartz, p. 18 <http://www.who.int/ipics/publications/cicad/en/cicad24.pdf>

13 Yesim Yasin, Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, at the European Regional Organisation of Workers in the Textile, Clothing, Leather and Footwear sectors conference in Istanbul held on 29 June-1 July 2010.

14 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAMag_1_UK_46-47.pdf

15 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAMag_1_UK_46-47.pdf

16 day's Zaman (Turkish newspaper), <http://www.todayszaman.com/tz-web/detaylar.do?load=detay&link=156301>

17 Prof. Dr Zeki Kilicaslan, Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, at the European Regional Organisation of Workers in the Textile, Clothing, Leather and Footwear sectors conference in Istanbul held on 29 June-1 July 2010.

MÁS VÍCTIMAS EN TURQUÍA



La producción de ropa y pantalones vaqueros es una parte importante de la economía turca. Desde los años 70 la industria ha crecido exponencialmente, convirtiendo a Turquía en 2008 en uno de los mayores países exportadores de pantalones vaqueros, con ventas por valor de los 2.300 millones de dólares¹⁸. Se estima que tres millones de personas trabajan en la industria textil turca¹⁹. De acuerdo con información cedida por el Sindicato Textil Internacional, aproximadamente 300.000 personas trabajan en la industria del tejido vaquero y entre 10.000 y 15.000 de estas personas trabajan en el sandblasting, la mayoría de ellas hombres jóvenes procedentes de las zonas rurales o trabajadores inmigrantes de países cercanos como Rumania, Bulgaria, Moldavia, Georgia o Azerbaiyán²⁰.

Turquía es el primer país donde la silicosis ha sido relacionada con la industria textil²¹. Desde el año 2000, el número de personas trabajando en el sector del sandblasting ha aumentado de forma considerable, registrándose cada vez más casos de silicosis desde el año 2004. Esto permitió a médicos e investigadores de la Universidad Atatürk de Erzurum (al noreste de Turquía) relacionar la fabricación de pantalones vaqueros con la silicosis²². Los primeros dos casos detectados fueron los de dos hombres de 18 y 19 años que habían trabajado en esta industria durante aproximadamente cinco años. El primer paciente presentó durante tres meses tos seca, mareos y pérdida de peso. El segundo había padecido problemas respiratorios durante cuatro años. Ambos operarios comenzaron a trabajar en un taller de sandblasting a la edad de 13 y 14 años respectivamente, llegando a trabajar once horas diarias en una habitación sin ventanas ni ventilación, llevando tan sólo como protección una máscara. Ambos fallecieron al poco tiempo de haber sido diagnosticados. En comparación con otras industrias, en la industria textil los trabajadores desarrollan silicosis muy rápidamente, y se puede diagnosticar la enfermedad en tan sólo cinco años²³. Otro estudio realizado en 2008, y que incluía a 157 trabajadores, muestra que la media de edad era de 23 años, y

que el más joven había comenzado a trabajar a la edad de 10. Tanto las horas como los lugares de trabajo son descritos como terribles y, en algunos casos, los trabajadores estaban expuestos al polvo de manera constante debido a que también dormían en los talleres²⁴.

En marzo de 2009 Turquía prohibió el uso de materiales que contengan sílice en los procesos para el desgastado del denim. El objetivo era detener el avance de la silicosis. La prohibición fue introducida gracias a la presión realizada por el Comité de Solidaridad con los Trabajadores del Sandblasting, un comité que trabaja con operarios, sindicatos, profesionales sanitarios y ONGs. Además de la prohibición, el gobierno anunció el cierre de 60 talleres que empleaban la técnica del chorro de arena a presión para desgastar los vaqueros, que mejoraría la regulación existente y que las pensiones de los trabajadores estarían garantizadas²⁵. Para junio de 2010, 46 personas habían fallecido a causa de silicosis, y todas ellas la habían desarrollado mientras trabajaban en la industria textil como operarios de sandblasting²⁶.

De acuerdo con el Comité de Solidaridad con los trabajadores del Sandblasting, se ha diagnosticado silicosis a aproximadamente 600 trabajadores en Turquía a lo largo de la última década, aunque el Comité teme que el número pueda aumentar a casi 5.000. El hecho de que muchos trabajadores han trabajado en el sector de forma "informal" o en empresas no registradas significa que no tienen ninguna prueba de haber estado trabajando y, por tanto, no pueden beneficiarse de la seguridad social o recibir ninguna indemnización.

El Comité exige que el Estado garantice que todos los trabajadores del sector del sandblasting tengan derecho a recibir cuidados, incluyendo exámenes físicos y tratamiento, sin importar su status en la seguridad social. Además, el Comité exige que a aquellos trabajadores a los que se les haya diagnosticado silicosis se les garantice su derecho a la Seguridad Social y a recibir pensiones, incluso durante los litigios legales²⁷.

18 Puccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

19 Fair Wear Foundation, Annual Report 2009, p. 34, http://fairwear.org/images/2010-06/fwf_annualreport_2009.pdf

20 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 47, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

21 Hurriyet Daily News (Turkish newspaper), <http://www.hurriyetdailynews.com/n.php?n=denim-blasting-workers-ask-for-their-rights-2010-06-21>

22 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

23 Ibid.

24 Akgun, M. et al. An epidemic of silicosis among former denim sandblasters, European Respiratory Journal Volume 32 # 5, p. 1298

25 Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the human cost of a fashion victim, p. 46, http://hesa.etui-rehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_46-47.pdf

26 Prof. Dr Zeki Kilicaslan, Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, at the European Regional Organisation of Workers in the textile, Clothing, Leather and Footwear sectors conference in Istanbul held on 29 June-1 July 2010.

27 The website of The Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, <http://www.kotiscileri.org>

EXPORTANDO TÉCNICAS PELIGROSAS



Activistas y sindicatos en Turquía temen que las prendas técnicas de sandblasting se hayan exportado ahora a otros países. En la conferencia de la Unión Textil Europea, celebrada a principios de año en Estambul, Yesim Yasin del comité de Solidaridad afirmó que las condiciones laborales del sector del sandblasting en Bangladesh se asemejaban a las de Turquía. Esto fue confirmado por el periódico indio "The Caravan" en agosto de 2010 cuando un periodista indio visitó un taller de sandblasting en Savar Upazila, en los suburbios de Dhaka. Los trabajadores eran hombres jóvenes en la veintena que tan sólo usaban trapos para cubrirse la cara. Las instalaciones no contaban con ventilación alguna y el material abrasivo utilizado era arena natural procedente de un río cercano. El taller empleaba a 30 trabajadores. El jefe del taller afirmaba en la entrevista que existen un centenar de talleres de sandblasting similares que, en conjunto, trataban mediante la técnica de chorro de arena 150.000 prendas de vestir al mes. Como en Turquía, es una práctica común que las empresas subcontra-

tadas lleven a cabo el desgaste de las prendas, dificultando así que el comprador pueda seguir la pista a la prenda que desea comprar²⁸.

En Bangladesh, aún no se ha establecido una relación directa entre la práctica del sandblasting y la silicosis. De acuerdo con "The Caravan", profesionales médicos, enfermeras, empresarios y abogados, saben muy poco sobre los riesgos que esta práctica entraña y es poco probable que los mal remunerados trabajadores de la industria textil puedan acudir a un especialista en enfermedades respiratorias si se encuentran enfermos²⁹. Por el momento, existe escasa información sobre las condiciones de los lugares de trabajo en países donde se utiliza la técnica del sandblasting como Bangladesh, China, Pakistán, Italia, Siria, Indonesia y otros países del norte de África.

²⁸ The Caravan (Indian newspaper), August 2010, <http://caravanmagazine.in/Print-ThisStory.aspx?StoryId=365>

²⁹ The Caravan (Indian newspaper), August 2010, <http://caravanmagazine.in/Print-ThisStory.aspx?StoryId=365>



MÉTODOS ALTERNATIVOS



Es posible utilizar diferentes métodos para obtener el look desgastado en las prendas de vestir de denim. El motivo por el que prevalece la técnica del sandblasting, aplicando un chorro de arena natural, es porque es más barato. La instalación de maquinaria industrial más avanzada resulta cara, y la disponibilidad de arena natural es ilimitada. La forma más común de sandblasting es la abrasión manual, pero esta técnica también se puede aplicar de forma mecánica en cabinas de abrasión donde el proceso está mejor controlado, pero esto requiere una mayor inversión.

Existen otras formas de desgastar el tejido vaquero. Algunas implican el uso de agentes químicos (por ejemplo, el permanganato potásico o el peróxido de hidrógeno) mientras en otras se utiliza el lavado a piedra, el papel de lija, el cepillado o el láser. Sin embargo, ningún método es seguro al 100% en relación a las normas sanitarias y de seguridad. Excesiva exposición al permanganato potásico puede causar envenenamiento por manganeso, y el lavado a la piedra con materiales que no sean piedra pómez puede

suponer graves amenazas para la salud de los trabajadores. El uso de los métodos de lijado o cepillado para conseguir un look desgastado puede producir asma en los trabajadores debido a la exposición al polvo. El uso del láser requiere grandes inversiones y puede ser peligroso si no utilizan los equipos de protección ocular adecuados³⁰.

Debido a que tanto el sandblasting como el uso de otros métodos para el tratamiento del tejido vaquero son un fenómeno relativamente nuevo en la industria textil, hasta ahora es imposible determinar qué método es más seguro desde el punto de vista sanitario y de seguridad. Sin embargo, sin importar que método se use, los talleres deberían estar contruidos y equipados adecuadamente, e incluir mascarillas faciales para evitar la inhalación de partículas de polvo, así como gafas de protección, protectores auditivos y ropa de protección.

³⁰ Prof. Dr Zeki Kilicaslan, Solidarity Committee of Sandblasting Laborers, via email on 15 March 2010

DIFÍCIL PARA LAS PERSONAS CONSUMIDORAS



Es prácticamente imposible para el consumidor y la consumidora distinguir la diferencia entre los pantalones vaqueros tratados con chorro de arena de forma manual y los tratados de forma mecánica, o mediante cualquier otra técnica. Se necesitan conocimientos técnicos sobre la fabricación de prendas vaqueras para ser capaz de identificar el método usado para tratar la prenda. Es, por lo tanto, muy difícil para la persona consumidora hacer una elección adecuada.

COMPARATIVA DE 17 EMPRESAS PRESENTES EN SUECIA



INDITEX

(ZARA, MASSIMO DUTTI, PULL & BEAR, BERSHKA, STRADIVARIUS, OYSHO, ZARA HOME OCH UTERQÛE)

Inditex señala que el método del sandblasting es utilizado en su producción a través de las empresas subcontratadas en Bangladesh y China. La empresa utiliza métodos para tratar el tejido vaquero en el 80% de su producción. De este, a un 5% se le aplica la técnica del sandblasting. Durante 2009 Inditex observó un “aumento de la preocupación” por la utilización de materiales abrasivos que contuvieran sílice y, durante el verano de 2010, la compañía elaboró una política específica en torno al sandblasting. Esta política regula el uso de los materiales abrasivos, del equipamiento de seguridad, la ventilación y la recolección del polvo. Además de las exigencias de la empresa, Inditex también comenzó a llevar a cabo controles en el marco de su “Programa de Auditorías Sociales”. A comienzos de septiembre de 2010, el director de RSC de la empresa, Aleix González Busquets, afirmó que la arena sílica estaba siendo usada en aproximadamente el 15% de los talleres de sandblasting que suministraban a Inditex. Para finales de octubre, la empresa prohibió el uso en su cadena de suministro de materiales abrasivos que contengan más de un 1% de sílice tanto en el sandblasting manual como el mecánico. Además, la empresa ha anunciado que espera eliminar todo tipo de productos tratados mediante sandblasting para finales de este año. Inditex no proporciona formación concreta para los trabajadores del sandblasting.

H&M

H&M afirma que la técnica del sandblasting ya no forma parte de su proceso de producción, aunque ésta sí había sido usada con anterioridad por algunos de sus proveedores, y algunas empresas subcontratadas por éstos, de Turquía, Bangladesh, China y Pakistán. A partir del año 2005, H&M comenzó a trabajar sobre esta cuestión y, a mediados de 2006, la empresa puso en práctica una política específica en relación a la práctica del sandblasting. El director de RSC de Producto de H&M, Henrik Lampa, divide la política en tres partes: exigencias en cuanto a los materiales abrasivos, ventilación y equipamiento de seguridad. Por ejemplo, el material abrasivo no debe contener más de un 1% de sílice cristalina (cuarzo). El proveedor debe verificar esta proporción tomando muestras del material. Otra de las exigencias es, por ejemplo, que las instalaciones de producción tengan extractores de aire en cada sala de tratamiento y que el aire fluya hacia fuera para facilitar el filtrado del aire y minimizar el número de partículas de polvo. La política puesta en práctica exige, finalmente, que los trabajadores usen el equipamiento de seguridad diseñado de acuerdo con los estándares internacionales para la exposición a partículas de polvo. Lampa señaló que estos son los estándares mínimos que H&M está dispuesto a aceptar en lo que concierne el sandblasting y además, añadió, cuando en 2006 la política entró en vigor, la empresa trabajó con los proveedores que no se ajustaban a dichos estándares mínimos con el objetivo de que “pudieran llegar al nivel mínimo requerido en los estándares.” Las exigencias formaban parte de un programa de auditoría estándar aplicado a los talleres de sandblasting. En una entrevista telefónica que tuvo lugar el 6 de agosto de 2010, Lampa confirmó que algunos talleres no cumplían con los requisitos mínimos establecidos por H&M y que la empresa había encontrado arena sílica en las instalaciones de producción.

Para completar la serie de exigencias establecidas en relación a la práctica del sandblasting, H&M comenzó a capacitar a los trabajadores. Lampa explicó la introducción de programas formativos de la siguiente manera: “En este caso, llevamos a cabo la formación para incrementar el cumplimiento de los estándares y para que los trabajadores fueran conscientes de los peligros y de que, si no se manejaba correctamente, esta práctica podía ser peligrosa para su salud. Se trataba además de motivarles para que usaran el equipamiento de seguridad, ya que los jefes nos habían indicado que habían intentado que los trabajadores usaran los equipos de seguridad pero que éstos no querían porque les resultaba más difícil respirar. Era, por tanto, importante que los trabajadores entendieran por qué debían usar los equipos de seguridad.”

Lampa afirma que a lo largo de estos últimos años H&M ha disminuido el uso de la técnica del sandblasting y ha decidido, ahora, abandonarla. El método ha sido completamente abandonado en los últimos meses. En una nota de prensa datada el 8 de septiembre de 2010, H&M declara que abandonará progresivamente la práctica del sandblasting y que, a partir del 31 de diciembre de 2010 no se realizarán más pedidos que impliquen el uso del sandblasting. Lampa añadió: “Continuaremos monitorizando los talleres para que cumplan nuestros requisitos mínimos... de manera que los operarios que trabajan en dichas instalaciones no se vean expuestos a riesgos inaceptables, así como para minimizar el riesgo de que se aplique la técnica [del sandblasting] a nuestros productos.” Lampa explicó que, además, H&M incentiva el abandono del sandblasting: “Si te equivocas escogiendo el material abrasivo y durante el proceso de producción aparece arena sílica, el nivel de riesgo es automáticamente inaceptable; en vez de pasar de aceptable a menos aceptable, pasa inmediatamente a ser completamente inaceptable.”

ACNE

Acne afirma no usar la técnica del sandblasting en la fabricación de sus prendas vaqueras. La mayor parte de los vaqueros de Acne se fabrican en Turquía. La empresa había usado con anterioridad distintos métodos de sandblasting para la producción de artículos vaqueros en Italia. Acne no tiene una política concreta en torno al sandblasting pero se ha posicionado fuertemente contra el uso de esta técnica. La directora de Producción de Acne, Therese Munthe, afirma que la compañía ha dejado de usar el método del sandblasting por cuestiones relacionadas con el entorno laboral. Durante el otoño de 2000, Acne estaba considerando la creación de una política específica sobre el sandblasting.

FABRIC SKANDINAVIEN

(WEEKDAY/MTWTFSS, CHEAP MONDAY OCH MONKI)

Cuando Fair Trade Center se puso en contacto por primera vez con Fabric Skandinavien, la empresa afirmó que el uso del sandblasting formaba parte de su proceso de fabricación. Algunas semanas más tarde, en agosto de 2010, la directora de RSC, Irene Häglund, señaló que Fabric Skandinavien había dejado de usar el método del sandblasting. Häglund también afirmó que los productos tratados mediante chorro de arena suponían una “muy pequeña parte” del total de su producción. Más tarde, Häglund explicó que la compañía había “investigado y revisado su necesidad de utilizar la técnica del sandblasting” y había concluido que ninguno de sus pedidos requería dicha técnica. Durante la primera fase de contacto con la empresa, se denunció que ésta subcontrataba empresas con talleres de sandblasting en China y Turquía. A finales de septiembre, Häglund afirmó que la empresa no contaba con ningún proveedor turco con instalaciones para llevar a cabo el sandblasting, pero sí utilizaba proveedores chinos. Fabric Skandinavien realiza exigencias específicas en cuanto al uso del sandblasting, las mismas que H&M (ver más abajo). Fabric Skandinavien no proporciona capacitación a los trabajadores de sus proveedores con instalaciones para el tratamiento mediante sandblasting.

FILIPPA K

Filippa K afirma que el sandblasting no forma parte de su proceso de producción. En cambio, sí usan el lavado a piedra o el desgaste manual para obtener el efecto desgastado deseado en sus prendas vaqueras. La directora de Suministros, Elin Larsson, emitió el siguiente comunicado: “Por lo que puedo ver [la compañía] no ha usado nunca la técnica del sandblasting... El motivo por el que no usamos dicha técnica no es en sí una decisión deliberada sino una cuestión de diseño. Pero si tuviéramos que usar algún método de sandblasting, nos asegu-

raríamos de no poner en peligro la salud y la seguridad de los trabajadores. Si ese fuera el caso, utilizaríamos otro método". Filipa K no hace exigencias concretas en relación al sandblasting.

GINA TRICOT

Cuando Fair Trade Center se puso en contacto por primera vez con Gina Tricot, la empresa afirmó que uno de sus dos proveedores en China usaba la técnica del sandblasting. Este proveedor subcontractaba el proceso a otra empresa. A finales de junio de 2010, Anna-Karin Wårfors, la portavoz de RSC de la empresa, aseguró a Fair Trade Center: "Pronto consideraremos nuestra postura [ante el sandblasting] y veremos si establecemos una política concreta contra esta técnica." Gina Tricot no proporciona capacitación a los trabajadores implicados en el proceso de sandblasting. En agosto de 2010, durante una conversación telefónica, Wårfors afirmó que la compañía aún está considerando si prohibir el sandblasting o no. También afirmó que las prendas tratadas mediante sandblasting tan solo representan una pequeña parte de la producción de Gina Tricot. El 10 de septiembre de 2010, Wårfors se puso de nuevo en contacto con Fair Trade Center para informarnos de que la empresa había prohibido de forma inmediata el uso del sandblasting.

INDISKA

Indiska afirma que el sandblasting no forma parte de su proceso de producción. El director de RSC de la empresa, Renée Andersson, señala que esto se debe a motivos de diseño y de entorno laboral. La producción de la compañía se localiza en China, donde el proveedor utiliza el rascado manual para crear los efectos de rotura en las prendas de vestir. Indiska no cuenta con una política concreta en torno al sandblasting.

J. LINDEBERG

J. Lindeberg señala que el sandblasting no forma parte de su proceso de producción. El método más comúnmente usado para tratar el tejido vaquero es el desgaste con papel de lija. J. Lindeberg no tiene una política concreta en torno al sandblasting. La Coordinadora de Sostenibilidad de J. Lindeberg, Ylva Sellberg, declaró: "Debido a la gran cantidad de problemas asociados con los productos tratados mediante sandblasting, antes de tomar tal decisión nos aseguraríamos de comprobar cuidadosamente que los proveedores cumplen con las condiciones necesarias."

KAPPAHL

Kappahl afirma que la técnica del sandblasting ya no forma parte de su proceso de producción. Cuando se preguntó a la empresa si mediante el abandono de esta práctica se estaban posicionando en contra de ésta, la directora de RSC de la empresa, Eva Kindgren, respondió: "Hemos urgido a los compradores a encontrar métodos alternativos que consiguen efectos similares a los del sandblasting." Kindgren también afirmó que estos métodos "no debían contener sustancias dañinas que pudieran provocar cáncer." En la actualidad, Kappahl utiliza distintos métodos a base de spray para conseguir los mismos efectos que con el sandblasting. Kappahl solía aplicar el método del sandblasting en sus talleres de fabricación de China, Bangladesh, Turquía y Pakistán, tanto en las instalaciones de lavado de los proveedores como a través de empresas subcontractadas especializadas en tratamiento y lavado. Kappahl cuenta con una política sobre sandblasting que estipula que los materiales abrasivos no deben contener más de un 1% de sílice. La política no incluye exigencias para los proveedores que sí utilizan el método del sandblasting para otros clientes. Kappahl no ha proporcionado capacitación específica a los trabajadores implicados en el proceso de sandblasting.

LINDEX

Lindex afirma que el sandblasting no forma parte de su proceso de producción. La empresa solía permitir su uso de acuerdo con la política establecida en relación al sandblasting en 2007. Algunas de las normas incluidas en dicha política señalaban que el material abrasivo no podía contener más de un 1% de sílice, que se debían usar equipos de seguridad, que los trabajadores debían recibir formación sobre los riesgos sanitarios y debían someterse a chequeos médicos de forma regular. El sandblasting se llevaba a cabo en Turquía, Pakistán, Bangladesh

y China. La directora de RSC de la empresa, Sara Winroth, explica que Lindex ha abandonado la práctica del sandblasting: “Siendo conscientes de los riesgos asociados a unas condiciones de seguridad pobres, preferimos utilizar siempre que podemos otras técnicas.” Las exigencias incluidas en la política, y que se aplican tanto a proveedores como a subcontratistas, son monitorizadas mediante inspecciones de las unidades de fabricación donde se lleva a cabo el sandblasting. Winroth añade: “No se puede estar seguro al 100% de que se respetan estas normas ya que esto implicaría estar presente en las instalaciones todo el tiempo, y no tenemos la capacidad para hacer esto.” Hoy en día, Lindex utiliza otros métodos para conseguir el “look adecuado”, mediante el desgaste con papel de lija o mediante técnicas de spray, así como utilizando permanganato potásico.

NUDIE JEANS

Nudie Jeans afirma utilizar el sandblasting en la fabricación de sus prendas de ropa, señalando que menos del 5% de los pantalones vaqueros fabricados por la empresa son sometidos al sandblasting. El Directo de RSC de la empresa, Melker Lindström, afirma que este volumen varía según la temporada. El proceso de desgaste se realiza en Italia en cinco instalaciones distintas de lavado subcontratadas por el principal proveedor de Nudie Jeans. “Si en una temporada son tres los productos que precisan ser tratados con chorro de arena, trabajamos como máximo con tres instalaciones de lavado distintas” afirma Lindström. Cuando Fair Trade Center contactó por primera vez con la empresa, ésta no sabía qué tipo de arena se usaba en el proceso de desgaste. Un mes después, Lindström afirmó que la empresa no utiliza sílice en el proceso de desgaste. Nudie Jeans no cuenta con una política específica en torno al sandblasting. Lindström también señala: “Teniendo en cuenta el volumen de nuestra producción que precisa ser tratado mediante sandblasting, no se trata de una cuestión de gran importancia para nosotros.” Nudie Jeans no proporciona capacitación a los trabajadores involucrados en el sandblasting. Lindström añade: “Se trata de una cuestión de estructura. Estas instalaciones de lavado cuentan con muchos clientes, y Nudie Jeans no cree necesario proporcionar formación especial a los trabajadores que aplican el sandblasting a nuestros productos.” Al ser preguntada cómo Nudie Jeans puede garantizar que el sandblasting se lleva a cabo de forma segura en las empresas subcontratadas en Italia, la empresa respondió: “En la actualidad, durante los periodos de fabricación, visitamos la empresa semanalmente para hacernos una idea de cómo, dónde y cuándo se fabrican nuestros productos.”

RNB RETAIL

RnB Retail señala no utilizar el sandblasting en su propio proceso de fabricación de prendas vaqueras, pero que su gama de productos puede incluir pantalones vaqueros tratados mediante sandblasting de otras marcas. Cuando se le preguntó si la decisión de no incluir pantalones vaqueros tratados mediante sandblasting en su gama de productos había sido deliberada, la directora de RSC de RnB Retail, Mimmi Brodin, señaló que esta decisión se tomó por motivos de diseño y entorno laboral. RnB Retail no cuenta con una política específica sobre sandblasting. En octubre de 2010, Brodin anunció que RnB Retail compilaría un listado de exigencias y normas para no aplicar el sandblasting en su proceso de producción.

TIGER OF SWEDEN

El sandblasting ya no forma parte del proceso productivo de Tiger of Sweden. La empresa utilizó anteriormente esta técnica en la fabricación de pantalones vaqueros, a través de un subcontratista italiano. La empresa no cuenta con una política concreta sobre sandblasting. El director de Marketing de Tiger of Sweden, Per Håkans, no fue capaz de puntualizar qué tipo de arena se usaba como material abrasivo. Håkans afirma que la mayor parte de los pantalones vaqueros de Tiger of Sweden se desgastaban de forma manual y que el sandblasting que se aplicaba anteriormente se hacía, en cualquier caso, de forma “limitada”. La empresa no proporciona formación a los operarios de sandblasting. En una conversación mantenida por email a finales de septiembre, Håkans señaló que Tiger of Sweden, a partir del otoño de 2010, se abstendría de incluir productos tratados mediante sandblasting en futuras colecciones.

VARNER-GRUPPEN

(CUBUS, DRESSMAN, CARLINGS, BIKBOK, SOLO, LEVIS STORE, VIVIKES, URBAN)

Varner-Gruppen utiliza el sandblasting en su proceso de producción, tanto a través de sus proveedores directos

como de las empresas subcontratadas en China. Anteriormente, este proceso también se llevaba a cabo en Turquía pero, ahora, se utilizan productos químicos y papel de lija para obtener el efecto desgastado deseado en el tejido vaquero. La directora de RSC, Annabelle Ingeborg Lefébure, no fue capaz de decirnos qué productos químicos se usan. Aunque la empresa no cuenta con una política específica sobre el sandblasting, Lefébure afirma que los procesos de sandblasting deben respetar las normas de seguridad establecidas por el grupo en relación al uso del equipamiento de seguridad, al uso de materiales abrasivos que no contengan arena sílica, y la realización del proceso abrasivo en un área separada. Varner-Gruppen no proporciona capacitación específica a los operarios que trabajan en las instalaciones de los subcontratistas. Lefébure afirma: “No tenemos constancia de accidentes en el ámbito laboral relacionados con este proceso. Sin embargo, comprendemos que este proceso requiere que se realice con sumo cuidado”. A finales de septiembre de 2010, Lefébure señaló que la empresa había comenzado un proceso de revisión interno en torno al uso del sandblasting por parte de los proveedores de Varner-Gruppen. Además, reveló que este proceso había evidenciado que Cubus, BikBok y Dressman no utilizan el sandblasting en la actualidad. Lefébure también señaló que los productos tratados mediante el sandblasting representan una pequeña proporción del total de la producción de la empresa, y añadió: “Continuaremos con el proceso y anunciaremos nuestra posición al respecto una vez hayamos recogido más información.”

WESC

WeSC afirma que el sandblasting no forma parte de su proceso de producción. El director de RSC de la empresa, Rickard Josephson, señala que esto se debe a motivos de diseño y entorno de trabajo. “He visitado muchos talleres y tengo la impresión de que el proceso no puede ser bueno para nadie” afirma Rickard Josephson. Y continúa: “Te das cuenta de que no es un proceso natural. El entorno laboral está por debajo de los mínimos y ni siquiera con un buen equipamiento de seguridad el proceso puede ser bueno para los trabajadores.” En lugar de utilizar el sandblasting, WeSC trata de forma manual el tejido vaquero con papel de lija. WeSC no cuenta con una política específica para el sandblasting ya que, como Josephson explica: “se trata de una parte de la comunicación que debe tener lugar entre el desarrollador del producto y el comercial responsable de la fabricación del mismo en la empresa proveedora.”

WHYRED

Whyred afirma utilizar el sandblasting, que tiene lugar en dos de sus proveedores principales localizados en Turquía. Anteriormente, el proceso también se llevaba a cabo a través de proveedores en Portugal e Italia. El director de RSC, Jonas Claeson, señala: “No fabricamos muchos pantalones en sí, sino que lo aplicamos como complemento a otros de nuestros productos. No trabajamos mucho con técnicas de lavado, aunque sí en ocasiones. La proporción es mínima, y no tiene que ver con las condiciones en el entorno de trabajo, por lo que nuestras colecciones tienen poco que ver.” Whyred no cuenta con una política específica para el sandblasting y no proporciona formación a los trabajadores implicados.

ÅHLÉNS

Cuando Fair Trade Center se puso en contacto con Åhléns a finales de agosto de 2010, la empresa afirmó que usaba sandblasting como parte de su proceso de producción. La propia marca Åhléns producía un artículo para la colección de otoño que había sido tratado mediante sandblasting. Este método es usado por uno de los proveedores de Åhléns que trabaja en China. Cuando Fair Trade Center preguntó a Åhléns qué tipo de arena usaba en el proceso, la empresa fue incapaz de proporcionar una respuesta. Un mes más tarde, Åhléns afirmó que no utilizaba arena sílica en el proceso de desgaste, sino que usaba productos químicos para conseguir el efecto desgastado deseado en el tejido vaquero. Åhléns no cuenta con una política concreta sobre sandblasting, pero la directora de Información afirma: “Los proveedores que contratamos aseguran usar equipamiento de seguridad a la hora de tratar los pantalones vaqueros y que el proceso se lleva a cabo en una cabina aislada.” Åhléns no proporciona formación a estos trabajadores. El 23 de septiembre de 2010, Kampe afirmó que “a partir del 1 de octubre de 2010, no se realizarían pedidos que implicasen sandblasting y seguiremos de cerca cómo se gestiona esta cuestión con nuestros proveedores.”

CONCLUSIÓN



El tratamiento de las prendas vaqueras mediante la aplicación de un chorro de arena a presión o sandblasting puede producir enfermedades pulmonares crónicas si se lleva a cabo sin las medidas de protección adecuadas. Todo aquel que compra estas prendas de vestir debería poder estar seguro que ninguna persona ha muerto ni morirá como consecuencia de la forma en la que han sido fabricados. La inhalación de polvo de sílice puede provocar silicosis, una enfermedad pulmonar letal. La forma en que el método del sandblasting se aplica puede variar de un caso a otro y, probablemente, de un país a otro. No existe ningún documento escrito que describa la situación en la que se encuentran los operarios de sandblasting en China, India, Bangladesh o Pakistán, por ejemplo, pero los sindicatos y las ONGs temen que las condiciones de trabajo en dichos países sean similares a las encontradas en Turquía.

El estudio realizado por Fair Trade Center revela que la técnica del sandblasting sigue formando parte de los métodos de producción de tres (Whyred, Varnergruppen y Nudie jeans) de las 17 empresas entrevistadas. Durante la realización de este informe H&M, Fabric Skandinavien, Gina Tricot, Inditex, Tiger of Sweden y Åhléns confirmaron primeramente el uso del sandblasting pero más tarde nos informaron que durante el otoño de 2010 dejarían de usar dicha técnica. Kappahl y Lindex ya habían prohibido el sandblasting. Aunque muchas de las empresas aducen motivos de diseño para justificar el abandono de la venta de prendas de vestir tratadas mediante sandblasting, muchas también admiten que se trata de una cuestión relacionada con los ambientes y lugares de trabajo. El hecho de que H&M haya prohibido el uso del sandblasting demuestra que las empresas que tienen una política concreta a este respecto y que realizan un seguimiento regular e incluso forman a sus trabajadores, aún así no pueden garantizar tener un control completo sobre lo que pasa a lo largo de su cadena de suministro.

El estudio también revela que las empresas textiles tienen escasos conocimientos acerca del sandblasting y, sorprendentemente, muy pocos son conscientes de los riesgos asociados o toman medidas preventivas. Un argumento típico de estas empresas, incluso de aquellas que están abandonando esta técnica, es que el sandblasting tan sólo representa una pequeña proporción del total de su producción. Sin embargo, este argumento es considerado irrelevante por Fair Trade Center ya que los trabajadores afecta-

dos se ven forzados a trabajar en condiciones que pueden resultar fatales. Todas las empresas son responsables de esto, sin importar su volumen de producción.

Antes de la prohibición en Turquía del uso de materiales de abrasión que contuviesen sílice, éste estaba muy extendido por todo el país. De acuerdo con un estudio realizado por el Comité de Solidaridad Turco, esta práctica ha disminuido notablemente desde la entrada en vigor de la prohibición. Esto demuestra que la acción del gobierno puede tener un notable impacto en el control de la silicosis (aguda). Muchas de las empresas incluidas en este estudio afirman que el sandblasting es llevado a cabo tanto por parte de los proveedores como de las empresas subcontratadas por estos. Anteriormente, estudios realizados por Fair Trade Center muestran que las compañías textiles, y compañías de otros sectores, tienen un menor control sobre las condiciones laborales de los trabajadores de sus subcontratistas que sobre los de sus principales proveedores, debido a que son normalmente los proveedores quienes controlan a los subcontratistas. Es por tanto más probable que las empresas subcontratadas incumplan directrices éticas establecidas por estas compañías.

Cuando Fair Trade Center se puso en contacto por primera vez con las empresas, seis de ellas (Gina Tricot, Varnergruppen, Whyred, Nudie Jeans, Åhléns y Tiger of Sweden) no fueron capaces de puntualizar qué tipo de arena usaban para desgastar las prendas vaqueras. Tres empresas (Gina Tricot, Tiger of Sweden y Whyred) aún no han declarado qué tipo de arena usan durante los procesos de abrasión, mientras que otras empresas afirman no usar arena que contenga sílice. Tanto Inditex como H&M han confirmado que algunas de sus empresas proveedoras utilizaban arena sílica.

Sólo cinco empresas (H&M, Fabric Skandinavien, Inditex, Kappahl y Lindex) exigen que el sandblasting se lleve a cabo de una determinada forma a lo largo de su cadena de suministro. Las otras empresas (como por ejemplo Gina Tricot, Filippa K y Åhléns) exigen medidas más generales en términos de salud, seguridad y condiciones laborales de acuerdo con sus códigos de conducta. Fair Trade Center no cree que esto sea suficiente. Las compañías deberían hacer exigencias concretas en lo que respecta al sandblasting y deberían aplicar medidas preventivas y monitorizar las condiciones de sus cadenas de suministro.

Los distintos métodos disponibles para conseguir un look desgastado de la prenda vaquera varían en términos de resultados, costes, y también salud y seguridad. Todos estos métodos implican un riesgo y ninguno es 100% seguro desde la perspectiva de la salud y la seguridad. Resulta por tanto muy difícil para Fair Trade Center aconsejar un método u otro. Otros estudios realizados por la Campaña Ropa Limpia (CCC) señalan, por ejemplo, que las recomendaciones realizadas en materia de salud y seguridad son en raras ocasiones implementadas por la industria textil. A modo de ejemplo, el teñido de los tejidos se realiza a menudo en el ámbito de la economía sumergida en el que no se proporciona a los trabajadores el equipamiento de seguridad necesario ni se les capacita sobre los considerables riesgos para la salud que la actividad implica.

Desde el punto de vista de la persona consumidora, existen también grandes dificultades a la hora de identificar qué método ha sido utilizado para tratar el vaquero. Para determinar si una prenda vaquera ha

sido tratada mediante sandblasting (con o sin arena sílica) o mediante otros métodos son necesarios conocimientos técnicos precisos sobre su fabricación. Por tanto, las marcas de moda deberían asumir su responsabilidad y demostrar ante los consumidores y las consumidoras que la fabricación de sus pantalones u otras prendas vaqueras no ha puesto a los trabajadores en peligro de contraer silicosis o cualquier otra enfermedad ligada al ámbito laboral que pudiera resultar fatal. Uno de los resultados positivos de este estudio es que muchas empresas han reaccionado rápidamente, anunciando que ya están abandonando la técnica del sandblasting. Pero las empresas no deberían esperar a que las ONGs les llamen la atención en torno a estas cuestiones. Deberían actuar de forma preventiva, realizando estudios de riesgos a la hora de introducir nuevos métodos. La pregunta sigue siendo si los problemas relacionados con el sandblasting son tan sólo la punta del iceberg.

RECOMENDACIONES A LAS EMPRESAS



- Prohibir el uso del sandblasting a lo largo de la cadena de suministro, si aún no lo han hecho.
- Las empresas que hayan usado el método de sandblasting deben indemnizar a los trabajadores afectados proporcionándoles el tratamiento médico adecuado y ayuda para hacer frente a las cargas económicas a las que se enfrentan a causa de la enfermedad.
- Hacer pública toda la información relacionada con la fabricación (ej. países productores, proveedores que llevan a cabo el sandblasting e informes de auditoría).
- Establecer mecanismos que permitan a las empresas demostrar ante los consumidores y las consumidoras que sus productos no han sido tratados mediante la técnica de sandblasting.
- Unirse a iniciativas creíbles promovidas por las múltiples partes interesadas con experiencia en la fabricación y producción responsable.
- Cooperar con otras empresas para asegurarse de que el sandblasting se convierta lo antes posible en un problema del pasado.
- Cooperar con organizaciones y sindicatos locales en los países productores.
- Asegurar una buena comunicación a nivel interno entre los departamentos de diseño, compras y RSC sobre los riesgos del sandblasting y otras técnicas de desgaste.

RECOMENDACIONES A LAS PERSONAS CONSUMIDORAS



- Demandar prendas vaqueras no tratadas mediante sandblasting.
- Exigir a las marcas que prohíban el uso del sandblasting a lo largo de su cadena de suministro.
- Solicitar información sobre el proceso de fabricación.
- Exigir a las empresas que exijan lo mismo a otras marcas.
- Exigir a las empresas que indemnicen económicamente a los trabajadores afectados y a sus familias
- Seguir el debate en torno al sandblasting

RECOMENDACIONES A LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES PRODUCTORES



- Legislar contra el uso del sandblasting en el ámbito textil
- Garantizar los mecanismos y estructuras adecuados que permitan monitorizar las normas establecidas en materia de salud y seguridad en el trabajo y su correcto funcionamiento.
- Proporcionar pensiones de incapacidad a las víctimas de silicosis

REFERENCIAS



CONTACTOS ENTREVISTADOS POR TELÉFONO O CORREO ELECTRÓNICO:

Andersson Renée, Directora de RSC de Indiska
Brodin Mimmi, Directora de RSC de RnB Retail
Clason Jonas, anterior Director de RSC de Whyred
González Busquets Aleix, Director Técnico de RSC de Inditex
Håkans Per, Director de Marketing de Tiger of Sweden

Häglund Irene, Directora de RSC de Fabric Skandinavien
Josephson Rickard, Director de RSC We SC
Kampe Carina, Directora de Información de AxStores
Kindgren Eva, Directora de RSC de Kappahl
Lampa Henrik, Director de RSC de Producto de H&M
Larsson Elin, Directora de Suministros de Filippa K
Lefébure Annabelle Ingeborg, Directora de RSC de Varnergruppen

Lindström Melker, Directora de RSC de Nudie Jeans
Munthe Therese, Directora de Producción de Acne Studios

Sellberg Ylva, Coordinadora de Sostenibilidad de J Lindeberg

Winroth Sara, Directora de RSC de Lindex

Wårfors AnnaKarin, Portavoz de RSC de Gina Tricot

OTRAS ENTREVISTAS

Cappuccio Silvana, Federación Internacional de Trabajadores de la industria Textil, Moda y Piel

Prof. Dr. Kilicaslan Zeki, Comité de Solidaridad con los Trabajadores del Sandblasting

Yasin Yesim, Comité de Solidaridad con los Trabajadores del Sandblasting

OTRAS FUENTES

- Akgun, M. et al. An epidemic of silicosis among former denim sandblasters, *European Respiratory Journal*, Volume 32 # 5 4
- Arbetsmiljöverket, Informationsbroschyr, Kvartsdamm kan orsaka silikos Arbetskyddsstyrelsens författningssamling: Kvarts 1992:16, paragraf 10, www.av.se/dokument/afs/AFS1992_16.pdf
- Cappuccio, S. HesaMag #01 2009, Jeans, the hu-

man cost of a fashion victim: http://hesa.etuirehs.org/uk/newsletter/files/HESAmag_1_UK_4647.pdf

- The Caravan, Agosto 2010. <http://caravanmagazine.in/PrintThisStory.aspx?StoryId=365>
- Fair Wear Foundation, Informe Anual 2009, http://fairwear.org/images/201006/fwf_annualreport_2009.pdf
- Hurriyet Daily News, <http://www.hurriyetaidailynews.com/n.php?n=denimblastingworkersaskfortheirrights-20100621>
- Marsh, Graham & Trynka Paul, Denim: from cowboys to catwalks, Comité de Solidaridad con los Trabajadores del Sandblasting, <http://www.kotiscileri.org>
- Today's Zaman, <http://www.todayszaman.com/tzweb/detaylar.do?load=detay&link=156301>
- OMS, Concise International Chemical Assessment Document 24, Crystalline Silica, Quartz, <http://www.who.int/ipcs/publications/cicad/en/cicad24.pdf>